

De Los Santos, Habana, Misael, “Confirma Sedeso anomalías en las obras ejecutadas por Invisur en La Montaña”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 22 de agosto, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/08/22/index.php?section=politica&article=004n1pol>

Los campesinos y la gente de campo, por experiencia, saben muy bien como llamar las cosas. Cuando los alcaldes de La Montaña exigieron manejar los recursos federales, rechazando la mediación de Invisur, sabían lo que estaban pidiendo, y es que “la mula no era arisca... la hicieron”, el organismo estatal con sus obras mal terminadas, con materiales de mala calidad, adeudos a los beneficiarios del programa, en síntesis anomalías, había construido su prestigio.

Esto lo pudieron constatar supervisores de la Sedeso en un recorrido que hicieron del 26 al 28 de marzo por comunidades de municipios de Alcozauca, Metlatónoc y Tlapa, entre otros, acompañados por autoridades locales y miembros de comités de obras, como Piso firme, Letrinas en seco y Fogones en alto. He aquí la realidad de los programas oficiales aplicados en las comunidades pobres.

Para comenzar los supervisores reconocen que en la aplicación de los recursos para combatir la pobreza “no se logra hacer equipo con supervisores de Invisur, ambos supervisores (también Sedeso) de dependencias involucradas toman decisiones por separado, diferentes y con la firme decisión de lograr la meta o cumplir con las indicaciones”.

Diversas determinaciones hacen que sea difícil para un residente de obra o ejecutor de piso firme “hacer frente por separado a cada equipo de supervisores, posiblemente molesto para ellos cuando se tiene que tratar con demasiados beneficiarios exigentes para que den cumplimiento con el programa de vivienda rural Piso firme, con la llegada de material en diferentes fletes y a un tener un poco de tiempo para ofrecer espacio a nuestra supervisión técnica”.

En su recorrido por comunidades de La Montaña, los supervisores técnicos de Sedeso, en el caso de Alcozauca, encontraron “pisos firmes agrietados, grava saliente, sin plana regular nivelación, en términos generales pisos que no son aceptables por no presentar el acabado adecuado (rústico)”.

No obstante, las proporciones entregadas por Invisur a los residentes de obra para esos trabajos eran muy precisos para la construcción de un piso firme de 32 metros cuadrados a cada beneficiario, la calidad de la obra encontrada demuestra que no se respetaron las proporciones de los materiales recomendados: 10 bultos de cemento gris, 129 latas de grava-arena, 32 metros cuadrados de malla, con la especificación de que había que mezclar tres carretillas de grava por cada bulto de cemento.

De acuerdo con la observación directa del piso firme realizada en marzo, la obra presenta un color gris bajo, que evidencia un exceso de lechada por mayores proporciones de agua en la elaboración de la mezcla, además tiene desgrane por lechada de cemento de la capa superior de la mayoría de los pisos.

En Loma Bonita de San Miguel el Grande se confirmó que el ejecutor de la obra y el residente tenían mas de 10 días “que no se presentaban en la localidad y las máximas autoridades desconocen los nombres”.

Por comentario del delegado de esta comunidad, Feliciano Antonio Vázquez, dice el documento entregado a *La Jornada Guerrero* “que todos los beneficiarios aportan la mano de obra de dos personas para ejecutar su propio piso, sin aclarar de quien fue la idea de dicha propuesta. Es de percibirse que fue del ejecutor y residente”.

En San Miguel

El comisario de San Miguel el Grande, Felipe Arce López, denunció ante los supervisores que por falta de grava arena se detuvo la ejecución de piso firme en esa comunidad, además de que “el ejecutor y residente no están y tiene tiempo que no han regresado para terminar los pisos”.

También en esa población se observaron “pisos de mala calidad, no aceptables, partes de malla sobrantes que no recogieron para ser resguardados en comisaría, si el caso amerita, en la mayoría de las casas habitación de los beneficiarios”.

El comisario denuncia que también en esta población el ejecutor y residente de la obra pidieron el aporte de la mano de obra de dos personas para ejecutar sus propios pisos. El informe agrega, con cierta ironía, que el delegado “no aclara de quién fue la brillante idea para favorecer al ejecutor (es de percibirse que fue del ejecutor y residente)”.

Se supervisaron 112 pisos durante el recorrido de tres días, incluyendo Loma Bonita, delegación de San Miguel el Grande. En San Martincito a Buena Vista, se visitó la vivienda de Alfredo Artemio Romero Sierra, y se comenta que aportan la mano de obra de dos personas por beneficiario.

El comisario de esta comunidad, José Leal Flores, informó que la ejecución de piso firme se detuvo por falta de grava arena y cemento sin dar la cantidad exacta del faltante; por igual ratifica la aportación de mano de obra de dos personas por beneficiario para ejecutar el piso firme y aclara que fue propuesta del ejecutor. El residente de esta obra es Fernando Manrique Miguel, quien escucha sólo algunas denuncias por haberse encontrado ausente a lo largo del recorrido.

El comisario Jesús Ortiz González y al presidente del comité de desarrollo, Pioquinto Nicolás Cuéllar, donde informa que hace falta grava arena y cemento, y aclara que los fletes de material no llegaron completos y con mucha piedra grande mayor que el espesor de piso firme.

El campesino Demetrio Hipólito González, habitante de la localidad Llano del Nopal municipio de Metlatónoc, dijo que sólo 16 toneladas de cemento recibieron los últimos días de febrero de este año, por igual recibieron grava arena en septiembre de 2006, a la fecha falta por llegar malla y material para baños secos”.

En El Paraíso, municipio de Metlatónoc, se reporta que en esa localidad no se han ejecutado los pisos firmes, sólo recibieron grava arena en septiembre de 2006, pero faltó el resto del material.

Se quejan habitantes

El delegado de este lugar, Nazario Gatica Flores, denunció que el ejecutor de la obra, Osiris Acevedo González, se presentó en septiembre para informarles sobre la ejecución de los pisos firmes, dejó brigadas de trabajadores durante una semana, a los que se les dio de comer, pero después se fueron sin dar explicación alguna, y a la fecha no se ha presentado el ejecutor.

El comisario de El Paraíso informó que el supervisor de la obra “no tuvo la responsabilidad de coordinar los trabajos y dejó a las brigadas sin ninguna explicación”.

Solicitó que no se paguen los pisos que no construyeron y ratificó que mantendrá su postura ante cualquier dependencia; exigió que envíen el material que falta para dar por terminado la ejecución de piso firme.

De 322 pisos programados en lista del residente, Invisur reporta 107 pisos firmes en tarjeta informativa del 29 de enero de este año, dice el documento: “existiendo una diferencia considerable”. También se constató que el desperdicio de material “a un costado de la comisaría y a resguardo de la misma se encuentran 87 rollos de malla y sólo hacen falta 15 pisos firmes por ejecutar”.

En la localidad de Almolonga, municipio de Alcozauca, el suplente del comisario, Gabino Bautista Ambrosio, pudo constatar en las obras pisos desnivelados sin aplicar plana y un piso con malla descubierta.

Otra inconformidad de los beneficiarios es la que ejecutores y residentes de obra no pagaron la mano de obra como corresponde a cada trabajador, y argumentaron que el ejecutor los dejó trabajando y a esta fecha no ha regresado. También fue una constante en algunas comunidades la falta material, cemento y mortero para baños secos.

En Cerro Azul, municipio de Alcozauca, frente al comisario suplente, Ricardo Silva Solano, se recibieron reclamos por la falta de pago de mano de obra por la ejecución de piso firme; además los supervisores encontraron irregularidades ajenas a los responsables de la obra y al Invisur, que tampoco excluye a las instituciones y a los responsables de la obra, por ejemplo, en la cabecera municipal de Alcozauca hay pisos ejecutados por los beneficiarios en corrales de pollo, en patios. Incluso, un beneficiario que donó el cemento dirigido para colocar 32 metros cuadrados de piso a su casa prefirió darlo a la iglesia de la comunidad.

Por ello, la reacción de los alcaldes. Por ello su desconfianza a Invisur. Por ello la pretensión de manejar los recursos federales para sus comunidades... ¿Ya ven porque la mula se hizo arisca?